

BIENESTAR EN TERNEROS LACTANTES (I). CONDUCTA DE MAMAR REDIRIGIDA

El alojamiento, manejo y alimentación de los terneros lactantes incluye varios aspectos que son muy interesantes desde el punto de vista del comportamiento y bienestar de los animales. En este artículo abordaremos una conducta relativamente frecuente que consiste en que algunos terneros adquieren el hábito de chupar partes del cuerpo de otros terneros, realizando los mismos movimientos que realizarían si estuvieran mamando de la ubre de la vaca. Esta conducta se denomina “conducta de mamar redirigida” y su aparición está muy relacionada con la forma de suministro de la leche artificial (cubo o tetina). El término “conducta redirigida” se utiliza en etología para referirse a una conducta que es normal en su forma pero que se dirige a un estímulo diferente del que habitualmente desencadena la conducta. En el capítulo siguiente trataremos aspectos relacionados con el alojamiento de los terneros lactantes.

La conducta de mamar redirigida que hemos descrito antes ha sido estudiada en detalle por varios autores y sus aspectos principales pueden resumirse del siguiente modo:

- Cuando el ternero mama de la vaca, cada episodio de amamantamiento dura aproximadamente 6-12 minutos. Por el contrario, un ternero tarda sólo 1 minuto en beber el lactoreemplazante que se le suministra de una vez en un cubo.
- El ternero está “programado” para mamar durante unos 10 minutos después de que haya comenzado a ingerir leche. En efecto, la presencia de leche en la boca del ternero pone en marcha un “programa de comportamiento automático” que “obliga” al ternero a mamar durante unos 10 minutos aproximadamente. Por lo tanto, si el ternero no tiene un pezón o una tetina a su disposición en ese momento, simplemente busca un estímulo alternativo.
- La conducta de mamar de los terneros –especialmente de los muy jóvenes– es relativamente independiente del hambre.



El riesgo de que un ternero chupe partes del cuerpo de otro ternero es especialmente alto durante los 10-15 minutos después de la toma de lactoreemplazante. Por lo tanto, es aconsejable que durante este período de tiempo los terneros permanezcan inmovilizados en el cornadizo.

La alimentación con tetina ofrece ventajas importantes –al menos desde el punto de vista de bienestar- en comparación con la alimentación con cubo, puesto que al disponer de una tetina el ternero puede satisfacer su conducta natural de mamar. Además, la alimentación con tetina tiene varias ventajas adicionales.

- Así, en primer lugar, cuando el ternero “mama”, aumenta la liberación de varias hormonas, entre ellas la insulina y la colecistoquinina. La insulina favorece la síntesis de proteína y grasa, mientras que la colecistoquinina participa en la digestión, especialmente de las grasas. Este efecto no se produce si el ternero bebe leche de un cubo en lugar de “mamar” de una tetina.



- En segundo lugar, la alimentación con tetina reduce la incidencia de diarreas en comparación con la alimentación con cubo. Esto es debido, entre otros factores, a que el hecho de mamar estimula el cierre de la denominada gotera esofágica, de modo que el lactoreemplazante va directamente al abomaso. Por el contrario, la conducta de “beber” -en lugar de “mamar”- no estimula en la misma medida el cierre de la gotera esofágica, con lo que existe el riesgo de que el lactoreemplazante llegue al rumen y provoque fermentaciones anormales que pueden causar diarrea. Desde un punto de vista práctico, sin embargo, hay que tener en cuenta que es más laborioso mantener limpias las tetinas que los cubos. Por lo tanto, si la higiene de la granja no es buena, las tetinas pueden favorecer la transmisión de enfermedades de un ternero a otro. Así pues, **la recomendación final acerca de si debe utilizarse un sistema u otro debe hacerse teniendo siempre en cuenta las peculiaridades de la explotación.**



Finalmente, en general, y aunque existen ligeras diferencias según la raza de terneros, la alimentación con tetina resulta en una mayor ganancia de peso que la alimentación con cubo. Este efecto es debido probablemente a los mecanismos hormonales que hemos explicado antes.

